José Mª Ruiz-Mateos y Jiménez de Tejada
Marqués de Olivara

Alondra, 2
(Somosaguas)
Telef. 91 715 21 00
28223 Madrid

EL ESPEJO DE MI ALMA

Tengo una maravillosa y extensa familia a la que amo apasionadamente, no solo a mi mujer e hijos (6 hombres y 7 mujeres) sino también a mis hermanos, mis 57 nietos y de la que doy gracias a Dios por su calidad humana.

A pesar de todas mis miserias, amo profundamente a Dios y a su Santísima Madre y nunca, con su ayuda, dejaré de hacerlo, sean cuales sean las circunstancias en las que me encuentre.

Con respecto al tema de los impuestos, es verdad que me cuesta cumplir con esa obligación, por lo tanto, en muchas ocasiones pago a disgusto, pero también es cierto que esa desgana la provoca lo muchísimo que nos debe el Estado español y que sigue sin satisfacer.

La Hacienda española nunca fue eficaz y mucho menos ortodoxa por la sencilla razón, que aunque nuestros jueces están preparados entre los mejores de Europa, sin embargo, todo el mundo sabe que no gozan de la independencia de la clase política como debería ser, motivo por el cual, he podido combinar los tributos con obras importantes de caridad, e igualmente, grandes aportaciones a la Iglesia. Aprovecho la ocasión para enviaros copia de la noticia publicada por El Confidencial el 20 del presente y que se expresa por si misma.

También en el mundo obrero, al que amo y defiendo apasionadamente, ocurre algo parecido. Si de verdad hubiera 5 millones de parados sin ingresos de ningún tipo, España se convertiría en una revolución sin precedentes.

El español, en general, tiene un corazón de oro pero, al mismo tiempo, es envidioso ante los aciertos de los demás.

Partiendo de muy poco, 7 obreros y bajo la custodia de la figura más entrañable como era mi padre, habré conseguido durante mi vida laboral la suma de unos cien mil puestos de trabajo, hechos con amor, esfuerzo y sacrificando cualquier otra expansión. ¿Le parece poco?

José Mª Ruiz-Mateos y Jiménez de Tejada
Marqués de Olivara

Alondra, 2
(Somosaguas)
Teléf. 91 715 21 00
28223 Madrid

Durante varios años algunos importantes medios de comunicación, me consideraron el empresario número uno a nivel nacional, así como el más rico de España. Curiosamente después de manera inusitada las mismas fuentes, junto con sectores diversos de nuestro país, entre los que destacan algunos bancos, actuaron con una inmensa y despiadada conducta, de manera salvaje, destruyendo la organización, siendo responsables de la miseria que ello ha producido

Actualmente soy objeto de la mayor infamia y falsedad y de la conducta más deleznable y canallesca que yo haya conocido. Pese a todo mi amor a Dios está muy por encima, hasta el punto que acepto de buen grado el presente y el futuro que quiera para mí.

Nunca he odiado a nadie y estaría dispuesto a ayudar al que me haya hecho daño, lo que saben todos los que me conocen.

Si alguien reconoce algo bueno de mi persona puede estar seguro que nunca alardearé de ello. Que quede claro que siempre he sido providencialista, hasta la médula del alma. Hay quien piensa como yo pero no se atreve a decirlo públicamente. Esa cobardía no se ha apoderado de mí porque mi Fe me lo prohíbe.

Después de exponer mis sentimientos, hoy por hoy me siento a pesar del martirio que estoy sufriendo, cada vez más identificado con cuanto digo.

Por consiguiente, todo lo expuesto es producto de mis 80 años de una vida dedicada por entero a intentar hacer felices a los demás, cumpliendo estrictamente con mis compromisos de pago. Si he hecho daño a alguien o perjuicio alguno, directa o indirectamente, es ajeno a mi voluntad y siempre procuraré ejercer la justicia, pues la prueba más dura a la que Dios me puede someter es no corresponder a la confianza que tantos españoles me ofrecieron, y también, estoy convencido hasta la saciedad que El me va a permitir cumplir con mis responsabilidades.

José Mª Ruiz-Mateos y Jiménez de Tejada
Marqués de Olivara

Alondra, 2
(Somosaguas)
Teléf. 91 715 21 00
28223 Madrid

Para todos los medios de comunicación les deseo lo mejor de lo mejor, pese a que algunos me han hecho víctima propiciatoria con las mayores barbaridades, envidias y afirmaciones malvadas sin el menor escrúpulo.

En resumen, si cuanto digo es verdad Dios me lo tendrá en cuenta, de lo contrario, que actúe en consecuencia.

P.D.- A propósito de la Casa Real, tema tan debatido estos días, aprovecho la ocasión para manifestar, a nivel particular, que ni el Banco de España posee reservas de oro suficientes para pagar la labor meritoria y excepcional que realizan, especialmente la de S.M. la Reina, de la que siempre he sido un entusiasta admirador por la ingente, prudente y valiosísima labor que ha realizado en pro de nuestra patria.